



# Federico Assler: “El dibujo nos hace ser humanos”

Por primera vez se expone y publica un gran libro con esta faceta clave y desconocida del maestro: sus dibujos desde los años 70.

Con la misma agudeza, certeza y carácter sigue sorprendiendo y creando el escultor —mañana y tarde— Federico Assler, a sus 94 años, Premio Nacional de Artes Visuales 2009. Y sigue en su misma casa, a pasos de su taller y museo al aire libre de “Roca Negra”, ubicado en el Cajón del Maipo, a orillas del río y frente a la naturaleza rotunda de las montañas que inspiran formas y tonalidades de sus obras escultóricas, que se emplazan en lugares públicos, parques, plazas y museos de Chile, Latinoamérica y Europa.

Hace casi un mes, el GAM reinauguró al público su mítico proyecto escultórico que hizo para la UNCTAD, a principios de los años 70. Más reciente es algo inédito que lo tiene muy entusiasmado y que da a conocer una faceta prácticamente desconocida: el dibujo. Un revelador libro de arte visibiliza notables dibujos y croquis suyos desde la década del 70 al 2000, publicado por D21. Pero además, hay una exposición que lo complementa en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, en el Campus Lo Contador, en donde se exhibe esa faceta riquísima del artista, con la cocuraduría de Francisca Delano (su mujer, artista y puntal de su trayectoria), Ramón Castillo y con la participación de Emilio de la Cerda.

El dibujo fue también el primer arte que cultivó, muy cercano a la arquitectura, como lo es su escultura que, como pocas, dialoga hasta en el interior de edificios con piezas monumentales (como en la Clínica Santa María).

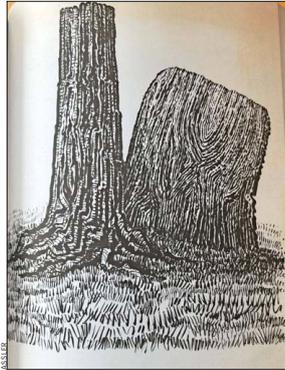
## ¡A recuperar el dibujo!

Federico Assler cuenta que este libro tiene una multiplicidad de dibujos, que fueron seleccionados luego de mucho tiempo de trabajo. “Se basan en 200 bloks. Es una selección de dibujos que muestran distintas formas de investigar, asuntos que son de algunas décadas; en otros casos, son temas y formas recurrentes, porque regreso sobre ciertos asuntos, formas o texturas”.

—¿Qué importancia tiene, desde hoy, el dibujo en su escultura abstracta y en la totalidad de su arte?

“Amo el dibujo. Es algo de toda la vida. El dibujo es una parte principal de mi hacer, lo que pasa es que muchas personas no lo ven. En ocasiones, no se entiende el dibujo, la acción de algunas líneas para dar a conocer los sueños, los afanes y el propósito. Es importantísimo y es una manera de mostrar cómo uno hace. Los dibujos sirven para ver antes, para adelantarse a algo que después será un acontecimiento”.

Y confiesa: “Me han venido a ver profesores de dibujo de varias universidades para que los apoye en no eliminar esta disciplina de la enseñanza. Porque el



“Los dibujos hacen pensar”, afirma el Premio Nacional de Arte. “Es una forma de hacer y de ser que no debería dejarse nunca”.

dibujo es lo primero que uno hace, desde la prehistoria, como esos dibujos sobre las paredes de una caverna; y los dibujos de Miguel Ángel o Da Vinci han sido maneras de expresarse y comunicar algo que aún no existía. El dibujo nos hace ser humanos, es una forma de hacer y de ser que no debería dejarse nunca. Es una manera de manifestar el pensamiento. Esta exposición se realiza en una Facultad de Arquitectura, de la PUC, para que los jóvenes vean que no deben dejar de hacer dibujos para sus obras. Y esta muestra y el libro podrían llevar a muchos jóvenes a motivarse, a recuperar el dibujo. Porque los arquitectos y los artistas están dejando de hacerlo, están apretando botones y todo sobre una pantalla. No lo hacen en una hoja de papel, trabajando el tono, la textura, el pulso, la propia mano y el brazo que es el dibujo”.

—El libro y la muestra reúnen muchas etapas de su hacer...

“Esta publicación, estos bocetos son una selección de más de 40 años de trabajo, en diferentes talleres y países. Porque ¡qué difícil es expresarse! No hay cómo hacerlo, no hay cómo decirlo, pero el dibujo sale al camino, ayuda a decir algo e incluso a avanzar en saber cómo hacerlo”.

—Y usted muestra no solo bocetos y croquis, sino que dibujos en sí, hay una diversidad de hechos en la publicación...

“Al hojear el libro —absolutamente visual— es diverso en calidades texturales, proposiciones artísticas, incluso, con diferentes materiales, porque se dibuja con lo que está a mano en el taller. Y entre los dibujos, hay escritas algunas palabras o pensamientos que tienen que ver con los momentos en que estoy haciendo lo mío”.

“Promueven el pensamiento”

—Habla del dibujo como una manera de manifestar el pensamiento? Y lo hace en momentos

que falta mucha reflexión...

“Sí. Los dibujos son presencias para promover el pensamiento. Muestran una idea y no completamente. El arte es una manera de hacer pensar. El arte lleva a la acción. Hacen aparecer algún dibujo que a ti te interesa para hacer pensar”.

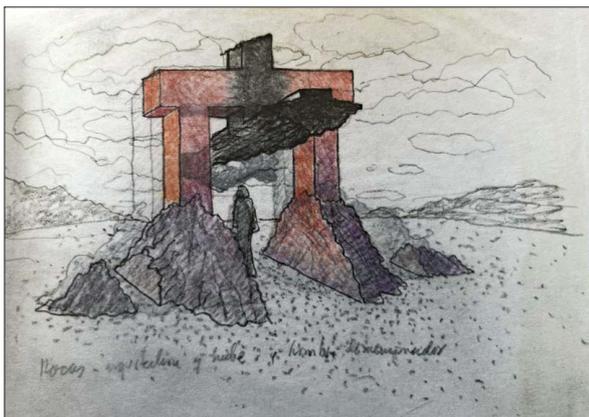
—¿Cuáles destacaría entre las decenas de croquis?

“Algunos dibujos muestran distintas formas de entender la escultura: algunos son de plinto, otros son obras que emergen del suelo y muchos otros son espaciales, que incluyen el paisaje, en donde las personas rodean la obra o interactúan con ellas. Hay dibujos que fueron previos a la construcción de la obra en la UNCTAD III o a las del Parque de las Esculturas, pero también algunos muestran nuevas formas de entender el espacio en España y también en Colombia, donde las obras emergen desde la tierra y no son transitorias, le pertenecen al lugar en donde nacen”.

La exposición exhibe los bocetos que están en el libro y otros dibujos que son presentaciones de proyectos realizados en diferentes arquitecturas y espacios de la ciudad. “Y los que no tienen el libro —recomienda— pueden ir a la muestra y ver en directo estos procesos. Estas formas de hacer donde no todo está relacionado directamente con una obra o con un conjunto escultórico, a veces solo nacen por sí mismos, o en otro momento se retoman y llegan a ser algo”.

—¿Por eso es que en el libro se echa de menos una asociación directa o incluso indirecta de los dibujos con alguna escultura o proyecto? No hay títulos ni referencias. Solo pequeños escritos.

“Fue una decisión editorial el no hacer relaciones directas entre los bocetos y las esculturas ya construidas, para que los dibujos tengan su propia autonomía”, afirma desde su museo y taller “Roca Negra”.



El dibujo fue su primer arte, muy cercano al paisaje y la arquitectura, esencial para sus proyectos escultóricos.